

PICHI.-

SEÑOR BELORCIO.-

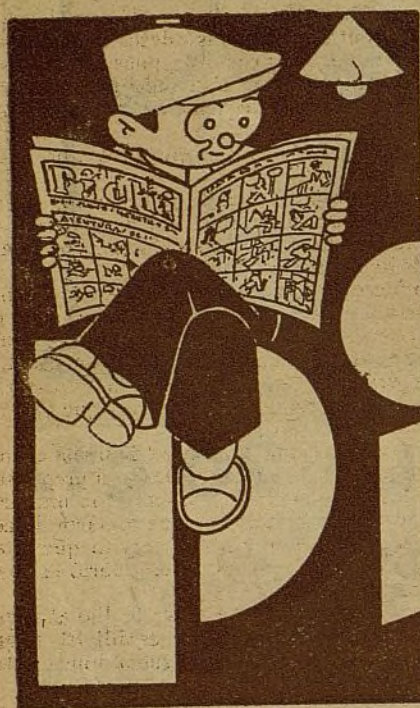
D.SEGURO DETECTIVE.-

EL MALDITO.-

Nº 96 • Año III • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

Aventuras de Pichi.





TELEFONO: 31.547
APARTADO DE CORREOS: 10.013

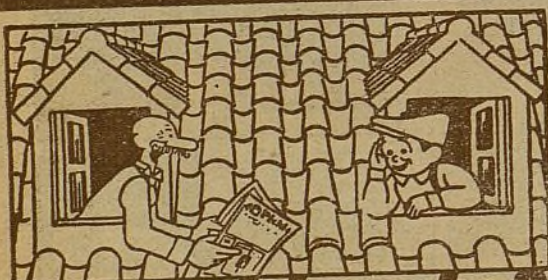
Pichi
APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130
MADRID

"PICHÍ" EN EL CANTABRICO

¡Remarejada, amiguitos! Yo creía que el mar era grande, muy grande, mucho más que el estanque del Retiro y que la laguna de la Casa de Campo y que todas las piscinas de Madrid juntas. Pero figuráos, los que no habeis tenido la desgracia de tragar buches y más buches de agua salada, un pilón tan llenito como el de la Cibeles, pero tan grande, que llena todo el horizonte. Y en esa inmensidad que subía y bajaba produciendo crestas de espuma, (todavía me dan repeluscos al recordarlo) hicieron sumergir a viva fuerza a vuestro pobre "Pichi". ¡Ah, amiguitos!, pero la primera impresión ya pasó, y a pesar de ser «gato» de pura cepa, el mar es ya para mí un charco en la Puerta del Sol. Y esos caballeros que se reían de mí se van a acordar cuando lleve a cabo la hazaña que tengo en proyecto.

Lo que estoy es verdaderamente indignado con mi Director que se ha empeñado en publicar ese dibujo del momento crítico de mi aventura, que me hace enrojecer de vergüenza al recordarlo.

"PICHÍ"



¿Has oído este?

—¿En qué se parece "PICHÍ" al dinero?
En que a todo el mundo le gusta.

Fernando Caballero

¿En qué se parece un médico a un zapato con suela?
En que el médico consuela y sirve de algo, y el zapato con-suela también es de provecho.

¿En qué se parece una urraca a un conde que sea ladrón?
—En que la urraca roba y esconde y el otro es-conde y roba.

Francisco López

—¿Cuál es el colmo de un corredor?
Ganar la copa de un árbol.

Jesús A. G.

—¿En qué se parece un hombre enfadado a un fuego?
En que los dos echan chispas.

Manolita de A.

—Mamá, yo quiero una clase redonda.
¿Porqué hijo?
—Porque así no me mandarán al rincón.

Pepita de A.

—¿Cuál es el colmo de un Guardia?
Detener al Sol.

Sagrario de A.



Mercedes Merello. Irún. Supongo habrás recibido ya el número que reclamabas. Si alguna vez faltan mis aventuras es que también yo descanso, pero lo mas corriente es que no falten. Muchos recuerdos.

Pepito Jaén. Madrid. En cuanto que vea un sitio publicaré tu casa de campo con sus pollos de carne al lado del poyo de piedra.

Fernando Caballero. ¡Cómo que no me va a gustar tu chiste!. En este mismo número te lo publico, pues me enorgullece. Ahí es nada compararme a la «telanda».

Julián Alfaro. Publicaré tu magnífico acorazado «Río de la Plata».

Manuel Fernández de Cañete. Soberbio tu Piel Roja. Eres un gran dibujante y te lo insertaré en cuanto le toque el turno.

José Manuel Castaños. No te enfades que te publicaré tu poesía, pero es que tengo muchos originales antes que el tuyo.

Antonio Para. Te publico tus dibujos. Mándalos más pequeños.

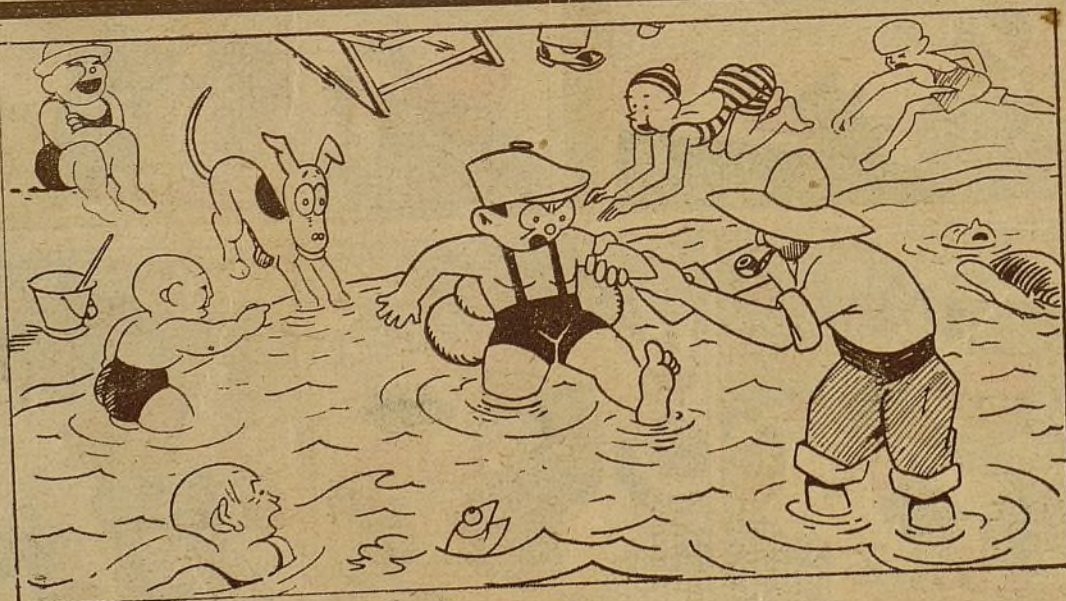
Francisco López. Córdoba. Tus chistes son muy graciosos y los publicaré enseguidita.

Jesús A. G. Lo de la copa está muy bien y me dan ganas de bebermela. Lo insertaremos cuando le llegue el turno.

José María Palacios. Valladolid. Escribes muy bien pero mándame los cuentos más cortitos.

Pilar del Sol. A ti también te digo que me mandes más cortitos los originales. Tienes nombre y apellido de ser muy guapa.

"PICHÍ"



"PICHI" Y "BELORCIO" se proponen atravesar el Atlántico en un vuelo, en compañía del aviador Zapinsky

Si amiguitos, así con letrás bien grandes para que os enteréis. "PICHI", después de los primeros sustos al contacto del agua saladísima, y no menos fría que salada, del Cantábrico, está dispuesto a saltarse a la torera el Océano en un emocionante raid desde San Sebastián a la Habana, en un sólo vuelo. Y por ésto ha aceptado la amable invitación del glorioso aviador Zapinsky, que quiere llevar la simpatía y la popularidad de "PICHI" a bordo de su magnífico "hidro" trimotor "La Estrella del Atlántico", "PICHI" de vuelta de su triunfal excursión a San Sebastián, ha recogido a su buen amigo Belorcio, que también tomará parte en este emocionante vuelo, y se vuelven a San Sebastián a esperar la salida que ha de ser inmediata. En el número próximo daremos cuenta detallada de la partida desde San Sebastián, y en los números sucesivos todas las incidencias de este emocionante vuelo.

— CUPON —
DE
COLABORACION

IMPRUDENCIA

Esto era un niño que no tenía miedo a nada y yendo un día paseando por la Plaza de Valencia vió una canoa que estaba abandonada. El niño llamado Luisito se subió en ella y tocando la maquinaria soltó los frenos y la canoa salió disparada como un rayo. El niño pensaba—¿qué haré?—y no se atrevía a tocar nada. Bajo de sus pies vió una puerta, al verla le entraron deseos de ver lo que había dentro. Abrió la puerta y vió dentro de ella una cama, una mesilla de noche, dos butaquitas y varias sillas; en fin un cuarto completo. Luisito al ver el lecho se tumbó sobre él y cuando

por el cansancio se durmió, chocó la canoa contra una roca de una isla. Entonces abrió la puerta y al salir a la superficie de la canoa quedó asombrado al ver que se encontraba en una isla desconocida para él. Quedó un momento pensativo, pues no sabía que dirección tenía que tomar y cuando más pensativo estaba se sintió cogido fuertemente, de unos brazos negros que parecían de hierro. Luisito se desmayó y así es que no se dió cuenta de nada.

Unas horas después cuando se despertó, vió que estaba en una choza miserable. Por una ventana que tenía divisó Luisito a dos centinelas negros que tenía delante de la puerta. Cuando fueron a llevarle la comida, se la llevó un negrito de unos doce años, de la misma edad que Luisito. El negrito le entregó la comida pero el niño le dijo que no tenía ganas y que se la comiera él. Al entregársela, el negrito se la comió vorazmente. Cuando la comió éste, le dijo a Luisito que estaba a su disposición y que lo salvaría.

Salió éste de la celda y al cabo de unas cuantas horas traía la cena de los centinelas y al prepararles los platos les puso dentro de los mismos un narcótico, y los centinelas nada más que tomaron la cena quedaron dormidos, entonces el negrito que estaba escondido detrás de un árbol, salió y abrió la puerta de la choza.

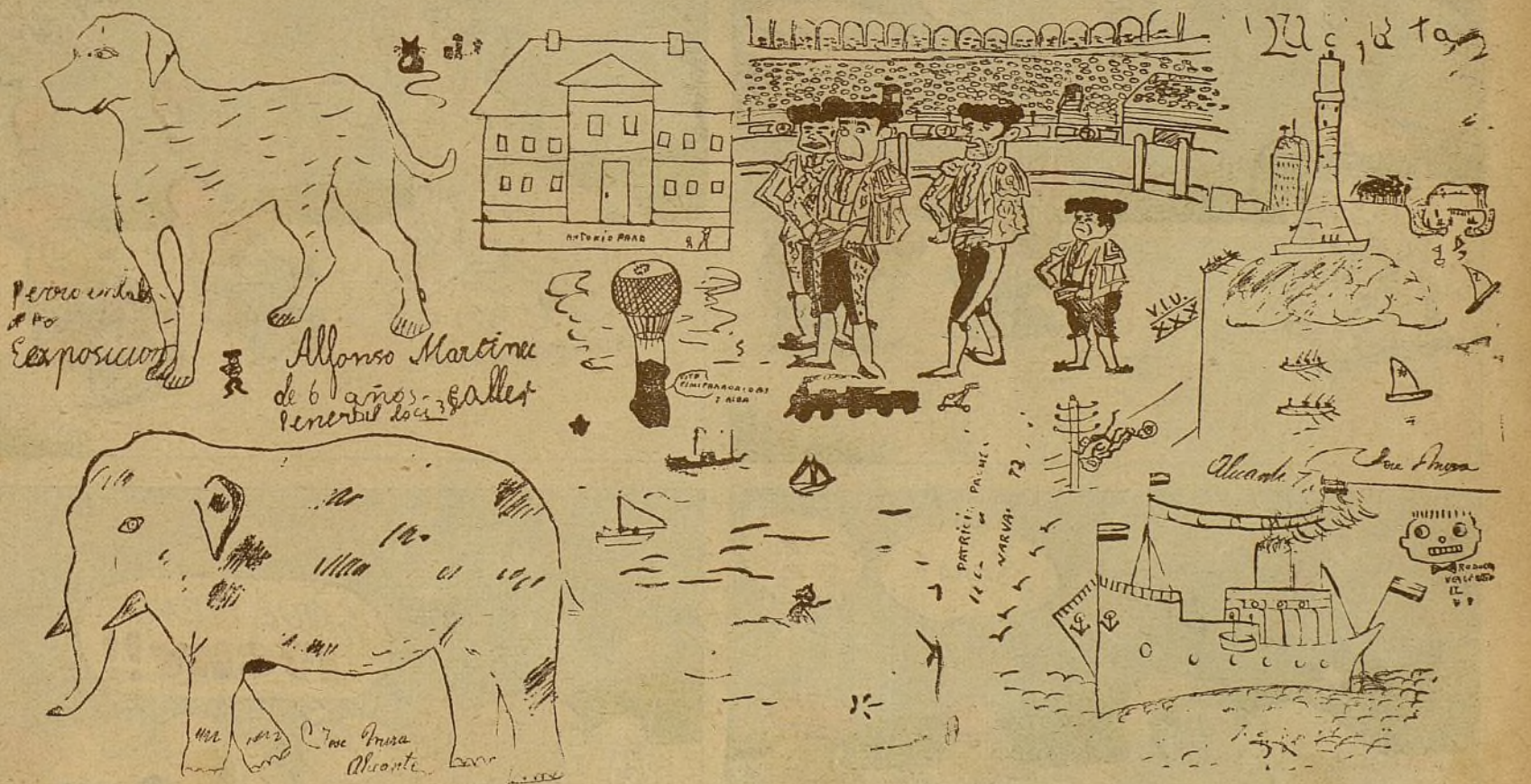
Entonces Luisito al verse libre, le dijo al negrito que tenía una canoa muy cerca de allí. El negrito que la había visto le dijo que él sabía donde estaba y que sabía guiarla.

Los dos muy contentos se fueron hacia ella la cual estaba amarrada a un árbol cerca de la orilla. Entonces subieron en ella y el negrito cogió los frenos y el volante y se vinieron hacia Valencia donde llegaron sanos y salvos.

Ahora Luisito ya es mayor y tiene al negrito en su casa como su mejor amigo y salvador.

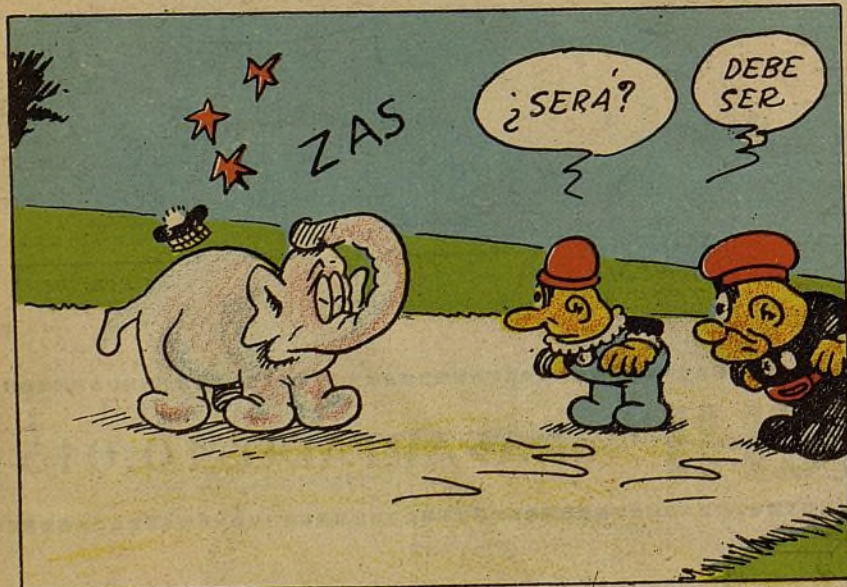
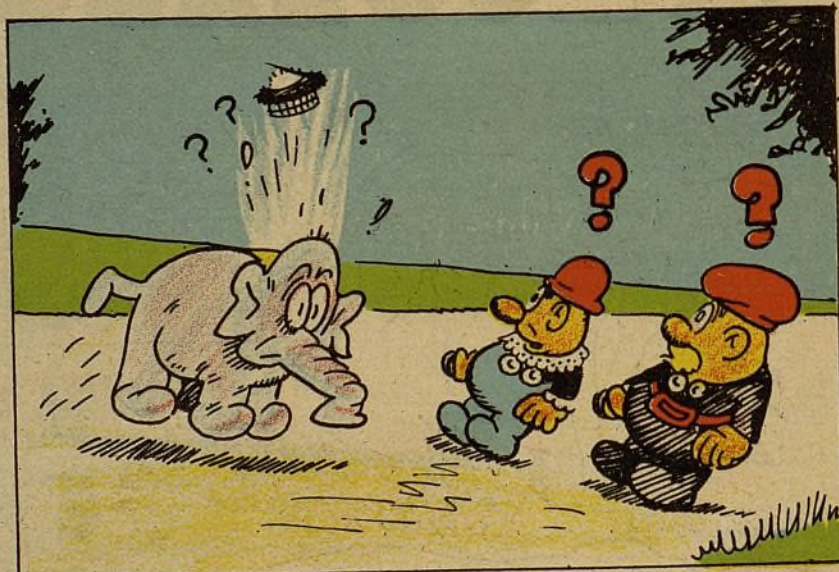
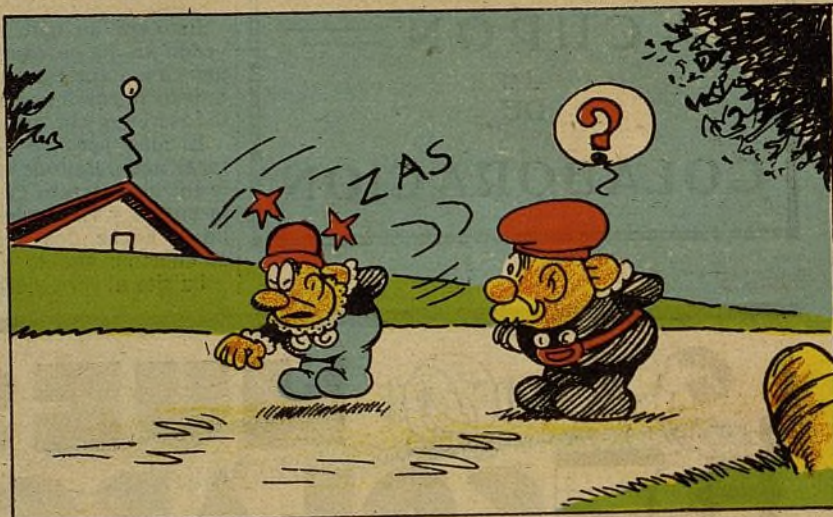
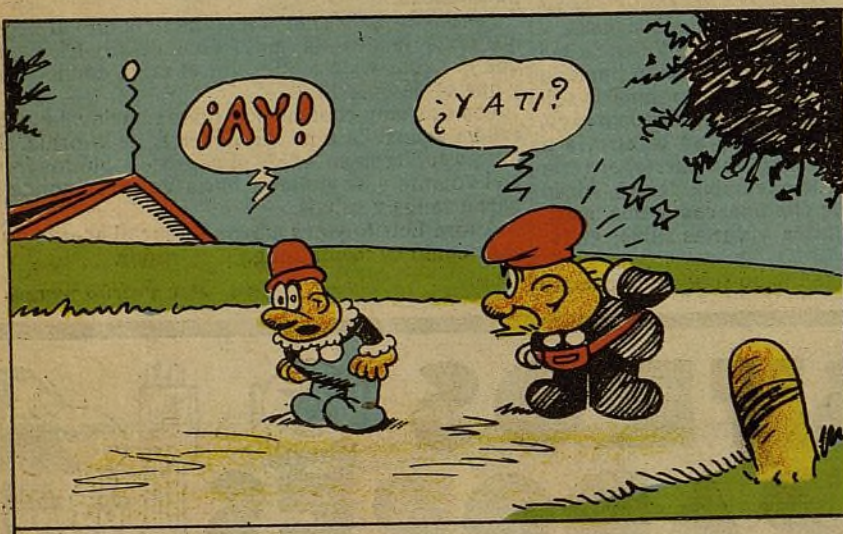
Por Pedrito Vargas

NUESTROS COLABORADORES



Diríjase toda la correspondencia de "PICHI" al APARTADO 10.013

PANCHITO



KAYO BOMBIN

¡QUE ATENTO SE ESTA VOLVIENDO MI GUILLERMO! LE HE DICHO QUE TEMO A LOS LADRONES Y ME VA ATRAER UN PERRO PARA QUE ME DEFENDAY HAGA COMPANIA

¡CARAMBA! ESTE NO ESTA MAL! - ¿CUANTO VALE?

CINCUENTA PESETAS

ESTE ES MAS CHICO Y DEBE VALER MENOS ¿CUANTO?

QUINCE Duros.

¿ENTONCES QUE QUIERE USTED POR ESTA BIRRIA?

CONQUE BIRRIA ¿EH? ESE VALE TREINTA DUROS

¿Y CUANTO MEVA A COSTAR NO LLEVARME NINGUNO?

¡CHICA VENGO QUE MUERDO! HE QUERIDO COMPRAR UN PERRO Y...

¡NO TE APURES, QUERIDO YA ME HA TRAI DO KAYITO UNO PRECIOSO!

¡TIAAAA! ¿QUE SE LLEVAN EL PERRO LOS PERREROS

ES EL NEGRO DEL TODO SE LLAMA PILO!

¡EH! ¡AMIGO!

VEN PILO VEN PILO TOMA PILO

¡VEN PILO!

¡ZAS!

ME PARECE TIA QUE SE QUEDA USTED SIN PERRO Y SIN MARIDO

¡OH LA BELLA INESITA!

¡UFF! RR-RRRR

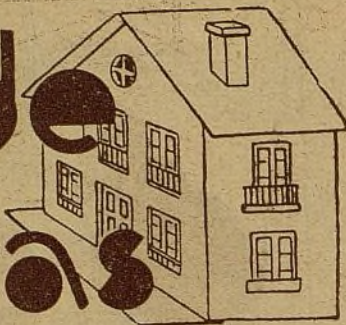
¡BOON! ¡BOON! ¡PON! ¡PON! ¡PON!

¡INESITA! TRAE AQUI ESE TAMBOR!

Y PARA ESTO HE ESTADO CON TANTO CUIDADO ESPERANDO QUE SE DURMIERA PARA EMPEZAR EL RUIDO Y NO MOLES TARLE?



Casa de Muñecas



FLORES DE LANA

Ya sabéis mis queridas amigas, que me han llevado a San Sebastián, y jugando en la playa, vi un grupo de preciosas niñas que yo no sé si me conocerían, aunque supongo que sí, porque soy popularísimo y como quería verlas de cerca, me senté en la arena y me interesé por lo que hacían para que así me hiciesen caso, que era en realidad lo que más me interesaba. Entonces vi que una rubia de un color indefinido porque el sol la tiene la piel puesta a tonos de colores del rojo al chocolate (pero qué chocolate!... sigamos; mi encantadora rubia, hacía unas flores de lana muy bonitas y acordándome de mis no menos encantadoras lectoras, me fijé en sus preciosas manos para contaros lo que hacía.

Tenía tres tiras de cartón, una de cuatro dedos de ancha, otra de tres y otra de dos y todas así como un palmo de largas y en la más ancha envolvía lana de un color marrón oscuro y daba vueltas hasta cubrir con una capa de lana todo el cartón. Luego con una aguja muy gorda pero más fina que la que yo gasto para coser mi balón cuando revienta el cuero, pasaba un algodón perlé (eso lo lei en el ovillo) le iba pasando una hebra de lana por encima y otra por debajo de un lado al otro del cartón, y luego igual pero al revés, ¡caramba no reíse que voy a aclarar! lo que hacía era que la hebra de algodón que primero iba por encima de la de lana, la segunda iba por debajo y cuando llegó otra vez a donde había empezado, con mucha gracia con una mano abarquillaba el cartón

y con la otra tiraba de los dos hilos y salía la lana fruncida haciendo una circunferencia. Ataba muy fuerte los cabos de las dos hebras y hacía otra cosa igual en el otro cartón más estrecho, pero con lana color anaranjado y lo mismo con el tercer cartón en lana color crema sin canela y cuando estuvieron las tres hechas, puso una sobre otra, las cosió apretando bien los fruncidos y cortó todas las baquitas de lana y con mucho salero (al suyo añadía el de la más salada de la que se satura cada día en su baño) y refregaba la flor por la palma de su gordezuela mano, quedando así rizada, y con un imperdible se lo puso en el hombro de su maillot y salió corriendo tan guapísima que yo vine a contaroslo todo porque me figura lo bien que estaréis con una de esas flores en vuestro sombrero de campo o en vez del lazo de vuestros rizos.

Y ahora me voy otra vez con las niñas bien a fisgar lo que hacen para contaroslo de nuevo.

"PACHI"

CUPÓN REGALO

Contra la presentación de dos de estos cupones

"PACHI"

regalará 5 sobres y 5 cartas de su papel especial.

¿Lo consigue?

Un juego recreativo que es de gran efecto cómico en un círculo de gente joven y alegre: Se pone una botella de champán—botella de vidrio grueso, para que no pueda romperse—horizontalmente en el suelo y se invita a uno de los asistentes a sentarse en la botella cruzando una pierna encima de la otra,



como muestra nuestro grabado. Guardando así el equilibrio debe encenderse una vela en otra ya encendida. Parece cosa fácil, pero pocos lo conseguirán sin hacer antes grandes aspavientos.

¿Dónde beben las aves marinas?

Un antiguo patrón de barco explica el problema de la bebida de las aves marinas en alta mar, diciendo que, cuando se encuentran muy lejos de tierra donde encontrar agua potable, revolotean en torno de las nubes tempestuosas produciendo con los picos igual ruido que los patos en las charcas, y beben las gotas de lluvia que se desprenden de las nubes.

Supone el marino que estas aves tienen un instinto especial que las indica el lugar donde llueve, aunque esté muy distante, y se dirigen a él volando con una rapidez inconcebible.



PANTALLA DE PACHI



Como se hacen las películas de fieras

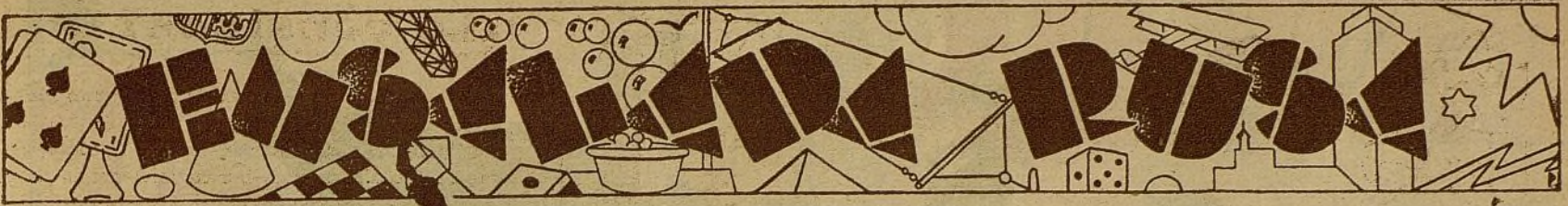
Para hacer esas películas documentales, en las que veis en primerísimos planos a leones y tigres feroces, se emplean procedimientos que eviten en lo posible el peligro que corren los operadores en la filmación de películas de esta índole.

Para este objeto, se han construido unas cámaras especiales, que automáticamente pasan la cinta y que disimuladas entre ramajes y situadas cerca del correspondiente cebo que atrae a las fieras, toma esas escenas que luego nos admiran, sin el menor peligro para el operador.

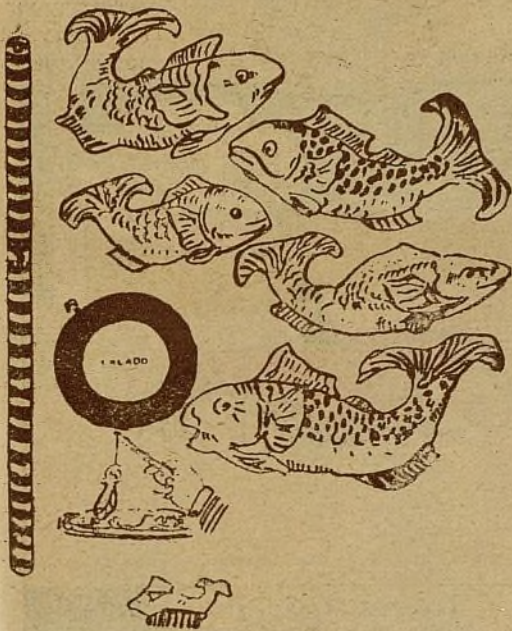


A los chicos de la «Pandilla», les ha ocurrido un serio percance, como podéis ver en la foto. Una rueda rota, una portezuela que se abre y allá que te van al santo suelo toda la preciosa carga, menos ese que se ha quedado sentado dentro del coche, que por la cara de sinvergüenza que tiene, es muy capaz de haber sido el que abrió la puerta. El negrito, que era el cochero, nos mira con cara compungida como autor de la catástrofe. Y ahí lo único que hace falta es un «gato» pero no de los que arañan.

Para todo lo relacionado con este Semanario, dirigirse a Fuencarral, 130
APARTADO 10.013



A PESCAR



Tanto los pescados como el aro y la barra son figuras que deben ir pegadas sobre cartón y luego recortadas.

A continuación se cortan tres corchos de tamaño mediano, por la mitad y a lo largo. En la parte curva se abre una hendidura para situar los pescados que el modelo muestra. La barra lleva un agujerito en un extremo (A) para atar un hilo que sujete al aro que sirve de anzuelo. Puestos los pescados en una palangana o en la pileta llena de agua, flotarán en la superficie y deben irse pescando uno a uno.

SUSCRIBIRSE a

"PACHI"

es ser su mejor amigo

EL HUEVO DE COLÓN

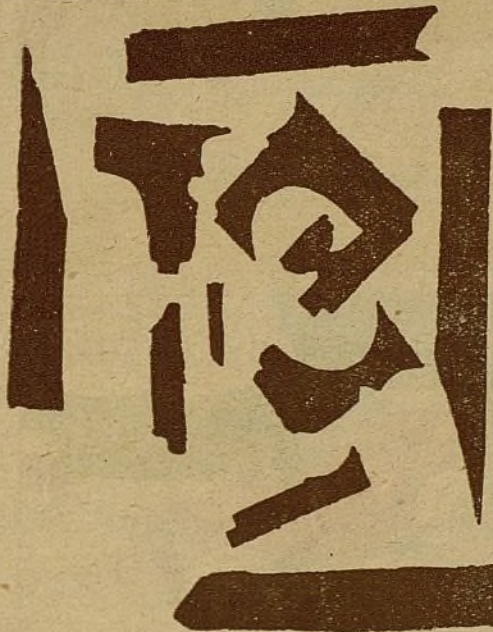


Sabida es la anécdota de Colón en la que en presencia de varios sabios, les planteó el problema de poner un huevo de pie. Todos lo intentaron con poco éxito y entonces Colón, dándole un pequeño golpe en la punta contra la mesa, lo cascó y quedó el huevo en pie solucionando así el problema. Pues bien, si colocáis un huevo en la posición que señala el dibujo, conseguireis lo que quería Colón, sin necesidad de romper el huevo.

Concursos de "PACHI"

ROMPECABEZAS

Amiguitos míos, el asunto está en formar con estos pedacitos, de los que parece que no va a salir nada, un nombre conocidísimo de todos vosotros. Poniendo las piezas debidamente, el nombre quedará recortado en blanco. Publicaremos los nombres de los que nos remitan soluciones exactas, sorteando entre ellos una bonita caja de pinturas.



Problema EL GARAGE

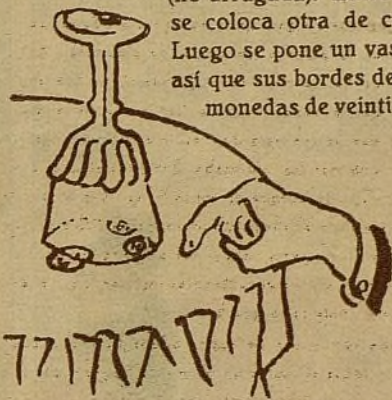
Solución

Fueron necesarios, por lo menos, diez y ocho movimientos, a saber:

- 1.º Llevar el automóvil 5 al cuartito del pasillo.
- 2.º Llevar el automóvil 2 al lugar del 5.
- 3.º Llevar el automóvil 3 al espacio entre el cuartito y el departamento inferior.
- 4.º Llevar el número 5 al lugar del 3.
- 5.º Llevar el número 3 al lugar del 2.
- 6.º Llevar el número 2 al cuartito.

La moneda obediente

Se ponen dos monedas de veinticinco céntimos encima del mantel de la mesa o encima de una servilleta (no arrugada). Entre estas monedas se coloca otra de cinco céntimos. Luego se pone un vaso por encima, así que sus bordes descansen en las monedas de veinticinco céntimos.



Se pide luego a los curiosos que saquen la moneda de cinco céntimos por debajo del vaso, sin tocar a éste ni tocar la moneda con cualquier objeto. Puede ofrecerse tranquilamente como premio la perra chica, porque nadie acertará.

Solución: Con la uña de un dedo se rasca ligeramente el mantel y se verá—adquirida un poco de práctica antes de realizar el experimento en público—cómo la monedita se pone lentamente en movimiento, acercándose al borde del vaso y saliendo finalmente por debajo del mismo. (El experimento puede hacerse, naturalmente, también con otras monedas: dos gruesas de igual espesor y cualquier otra más delgada.)

- 7.º Llevar el número 6 al espacio entre el cuartito y el departamento superior.
- 8.º Llevar el coche 2 al lugar del 6.
- 9.º Llevar el coche 6 al cuartito.
- 10.º Llevar el coche 3 al lugar en que estaba primero el 5.
- 11.º Llevar el número 1 al espacio entre el cuartito y el departamento inferior.
- 12.º Llevar el coche 6 al lugar del 1.
- 13.º Llevar el coche 1 a donde estuvo primero el 2.
- 14.º Llevar el coche 3 al espacio entre el cuartito y el departamento de arriba.
- 15.º Llevar el coche 4 al cuartito.
- 16.º Llevar el coche 3 al lugar del 4.
- 17.º Meter el coche 1 en el departamento de abajo.
- 18.º Llevar el 4 al departamento de arriba.

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ residente en _____
calle de _____ n.º _____ provincia de _____
se suscribe al semanario "PACHI", por plazo de **SEIS meses** (1) a partir del
mes de _____ UN año _____ enviando su importe por Giro postal.
(Firma)

(1) Táchese el plazo que no interese.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

	MADRID	PROVINCIAS
SEIS meses....	5,00	5,50
UN año.....	10,00	11,00

Recórtese este boletín, enviándolo a la

Administración de "PACHI", Fuencarral, 130. - Apartado 10.013. - MADRID

GALILEO, 60 ☎ TEL. 31416

HURACAN



¡TE HE DICHO QUE NO PUEDES IR CONMIGO Y SE HA TERMINADO YA ESTÁ!



NO TE ENFADES ME QUEDARÉ, PAPAITO!

¡ASÍ ME GUSTA!



¡POBRECILLO! SE GREE QUE NO ME HE DADO CUENTA DE QUE HA ATADO SU TRINEO A LA TRASERA- ¡PUES NO LE VAN A QUEDAR GANAS DE VOLVER A HACERLO!



LO PRIMERO UN POCO DE VELOCIDAD PARA ASUSTARLE.



AHORA ESTA NIEVE BLANCA PARA REFRESCO!



TOMARE ESTA CURVA CERRADA PARA QUE SE LE MUEVAN TODOS LOS HUESOS



Y ESTOS BACHECITOS PARA HACER LA DIGESTION



Y ESTOS ZIG-ZAG PARA QUE ACABE HECHO MIGAS PARA UN RATITO!



¡ME PARECE QUE A ESTE POLLO NO LE QUEDAN MAS GANAS DE ATARSE A LA TRASERA!



¿PORQUE TE PARAS PAPA?

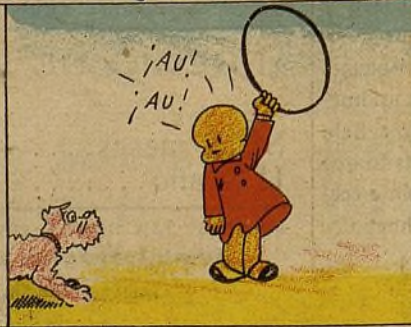
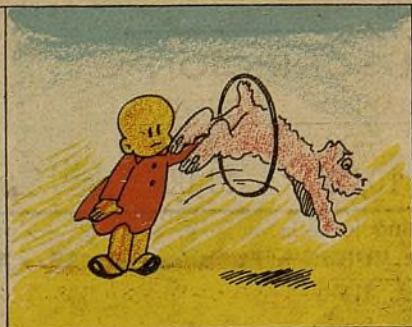
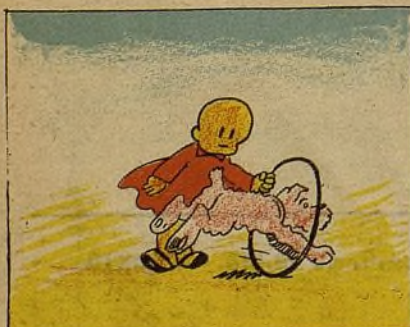
¡CHICO! ESTE EL MEJOR VIAJE DE MI VIDA! ¡COLOSAL!

¡ESTO ES JAMON!

¿PORQUE PARA ESE PELMAZO?

¡SIGA SIGA!

EL PEQUE



"Gráfica Carrozas" Madrid.

Lit. J. Foruny. Madrid.